

## Medicamentos Genéricos VS Medicamentos de Marca



En los últimos días, ha causado revuelo la propuesta del proyecto de ley sobre la eliminación de los medicamentos genéricos en Colombia para mejorar la calidad y efectividad terapéutica en el tratamiento de los pacientes.

Con el fin de contextualizar la temática, resulta relevante expresar que los medicamentos genéricos son fármacos que se ofertan al mercado una vez caduca la patente del fármaco de marca, que ha tenido exclusividad de explotación de un mínimo de 20 años.

Sin embargo, cabe aclarar que los medicamentos genéricos y de marca son iguales en eficacia, seguridad, calidad, y contienen el mismo principio activo, la misma dosis y la misma forma farmacéutica, ya sea en comprimido, jarabe, etc. Por lo tanto, no existe ninguna diferencia palpable entre productos. Además, todos los medicamentos genéricos son sometidos a estrictos controles de calidad antes de validarse para el consumo de las personas, y están aprobados y homologados por el INVIMA y el Ministerio de Salud y Protección Social.

Entonces se preguntarán: ¿Dónde está la diferencia? La diferencia está en el precio.

La industria farmacéutica, a través de las grandes multinacionales tiene fuertes inversiones en tres aspectos como son: publicidad, administración y mercadeo; dicha inversión, se orienta a generar aceptación en quienes prescriben y en quienes hacen canalización de distribución. De igual manera, el gasto en innovación de tecnología y búsqueda de nuevas moléculas, encarece el medicamento de marca.

La percepción del usuario que compra el medicamento, empieza a verse influenciada por el valor del medicamento al que va a acceder porque asocia efectividad del medicamento con el valor del mismo. Entonces podría considerar: ¿Cómo puede algo que es exactamente lo mismo en la cantidad de medicamento y en la presentación costar 47 veces menos y ser tan eficiente como el que vale 47 veces más?. Pero igualmente se ve influenciada, además del valor, por la actitud del médico quien prescribe el medicamento.

De lo anterior, se podrá deducir que lo primero que hay que hacer es cambiar la percepción de los médicos. En ocasiones, el médico al momento de formular o recetar coloca en tela de juicio la efectividad de un medicamento genérico al usuario, cuando comenta frases como: “Te receto este medicamento porque solo estoy autorizado para ello, pero si quieres realmente mejorarte de manera efectiva, compra este otro pero de marca”.

Si bien los médicos son seres humanos que manejan el servicio social, es innegable que algunas industrias farmacéuticas que no manejan ese componente ético, de no violentar a través de estrategias comerciales la prescripción de los médicos, penetran y sensibilizan por llamar de alguna manera el bolígrafo de los médicos y los anima a inducir la prescripción de medicamentos de marca generando expectativas de preventas, viajes a congresos, estímulos de fin de año a los que formulan sus productos.

De igual forma, la percepción y desinformación de los usuarios influyen en la inducción de ciertos criterios médicos, por ejemplo: un especialista no puede cobrar una consulta de \$ 200.000 pesos y recetar medicamentos de \$ 2.000 pesos, porque de lo contrario el paciente no creería en el médico, no se sentiría seguro, una persona de recursos de estrato 6 no se siente bien tomándose un medicamento de \$2.000 mil pesos y se siente más seguro tomárselo de \$100.000 pesos.

No se puede estigmatizar al medicamento genérico como el medicamento que no sirve, NO. El medicamento genérico tiene que cumplir con la misma función del medicamento de marca, por eso cuando es pre escrito se espera su eficacia, efectividad, seguridad y bioequivalencia del de marca. Lo anterior se puede evidenciar en las prácticas empresariales, por ejemplo la empresa barranquillera Procaps produce ambos medicamentos tanto los genéricos como los de marca con igual esmero en su fabricación y con buenas prácticas de manufactura.

El medicamento no es solo como se produce, sino como se distribuye y como llega al usuario final. Si usted tiene un medicamento comercial o genérico falso, probablemente no le va a servir de ninguna de los dos. Si el medicamento está mal almacenado, sin buenas prácticas de manufactura, malas prácticas de conservación, probablemente va a perder su eficacia. Más que estar pendientes si es genérico o de marca, es estar pendientes donde se adquieren, donde se suministran y la calidad del medicamento que se adquiere, preferiblemente ir a un sitio seguro o a una farmacia reconocida.

Por otra parte, debe tenerse en cuenta que el sector de medicamentos en Colombia actualmente es un sector de clase mundial. Colombia es exportador de medicamento Comerciales y Genéricos; Barranquilla es un motor de la industria farmacéutica nacional, desde ésta se fabrican medicamentos para la nación y para más de 32 países en los 5 continentes. Con certificaciones de calidad de Canadá, Argentina. México, Certificación de la FDA, resaltando a Barranquilla como la primera ciudad en Latinoamérica que puede exportar productos genéricos al mercado de los Estados Unidos.

Por todo lo anterior debemos tener presente que gracias a los medicamentos genéricos, se garantiza el acceso de todos los ciudadanos a tratamientos de calidad, eficaces y seguros a un mejor precio, sin que nadie quede excluido de su derecho a la salud por una razón de costos, puesto que los medicamentos

genéricos son la herramienta más eficaz para controlar los precios de los medicamentos de marca ya que fomentan la competencia en el mercado y provocan que los medicamentos de marca bajen sus precios; en vez de prohibir los medicamentos genéricos podrían hacer mayor control en la calidad de su producción para garantizar el beneficio final de los usuarios.

**Alba Marina Rueda Olivella**

**[Amrolab7@yahoo.com](mailto:Amrolab7@yahoo.com)**

**@AlbaMarinaRueda**